

parangonable a Zayas o Violante, y recibió elogios del mismo Gracián. Escribió poesía, tanto profana como religiosa, y también una cantidad nada desdeñable de textos en prosa (cuatro hagiografías, una extensa novela y una *Historia* sobre los milagros de Nuestra Señora de Gloria). La selección continúa con Luisa de Carvajal y Mendoza (1566-1614), que aunque no llegó a profesar consagró su agitada vida a la misión apostólica, que le llevó a ser encarcelada en dos ocasiones y a morir en Londres. Su poesía es esencialmente religiosa y las piezas elegidas por Olivares y Boyce proceden de la edición de sus obras llevada a cabo por Luis Muñoz. Sor María de la Antigua (1566-1617), por su parte, encarna el prototipo de monja visionaria, su obra recoge todos los tópicos sobre raptos y visiones y proyecta en ella una imagen autorial legitimada por las figuras de Dios y su confesor. Su obra poética es bastante extensa como muestra la amplia selección que acoge esta edición.

Y, finalmente, con sor Marcela de San Félix se cierra el volumen. El hecho de ser hija de Lope de Vega quizá ha influido en el interés crítico que sor Marcela ha suscitado en los últimos años. Contamos con ediciones críticas de distintos manuscritos (a cargo de Arenal-G. Sabat de Rivers y J. A. Ramírez Nuño-C. I. Delgado Ramírez) y sus textos han sido recogidos y editados en diversas antologías, entre las que merece subrayarse la de Arenal y Schlau, *Untold Sisters*. La selección de Olivares y Boyce ofrece mayoritariamente romances, aunque también fragmentos de una loa, una seguidilla y un villancico.

Este somero recorrido por la nueva edición del volumen de *Lírica femenina de los siglos de oro* bien puede ser una invitación a la lectura de un estudio que anima al disfrute de la mejor poesía de nuestro Siglo de Oro. Posee, además, la loable virtud de facilitar el acceso a textos que permanecen todavía manuscritos y muchos de ellos sin edición moderna.

Imágenes femeninas en la literatura española y las artes escénicas (siglos XIX y XX), **Francisca Vilches de Frutos y Pilar Nieva de la Paz (coords. y eds.)**, Philadelphia: Society of Spanish and Spanish-American Studies, 2012, 367 pp.

Reseña de CARMEN SERVÉN

Universidad Autónoma de Madrid

El libro coordinado y editado por Francisca Vilches y Pilar Nieva se presenta como trabajo colectivo que ocupa un espacio en la marcha del desarrollo económico del sector cultural: se declara contribución al crecimiento de esa destacada presencia que la cadena productiva de bienes y servicios culturales va adquiriendo en el PIB de los países europeos. Y ello desde el análisis y rescate de los factores que la promoción de la igualdad de género, y su consiguiente renovación de modelos sociales y económicos, han tenido en los siglos XX y XXI. Dos proyectos de investigación – Representaciones de *Género en la Industria Cultural* y *Mujer y Esfera Pública en la Literatura Española (1900-1950)* – constituyen la plataforma de gestación de este libro.

En él hallaremos ensayos dirigidos a captar, reflexionar y exponer los aspectos novedosos de la producción, reproducción, distribución y recepción de los bienes culturales en tanto que ligados o adversos a la promoción de la igualdad de género. La Literatura, las Artes Escénicas, el Cine, la Televisión y la Radio, así como las Nuevas Tecnologías, son escrutados; en la actual coyuntura histórica, en que al parecer los esfuerzos de ampliación del campo de los conocimientos no tienen cabida por sí mismos sino en tanto que pasos directos a una aplicación práctica de carácter socio-económico, el propósito confeso de este escrutinio consiste en determinar los modelos femeninos predominantes en el pasado inmediato para identificar nuevos comportamientos y actitudes, y ofrecer un análisis crítico de los mismos que potencie una perspectiva consciente al respecto.

La mayoría de las investigadoras e investigadores, españoles y extranjeros, cuyos trabajos se albergan en este libro, son profesionales muy

conocidos por su amplia experiencia en el ámbito de los estudios ligados a la imagen, condición y creatividad femeninas de carácter literario o artístico; unos pocos se incorporan a través de él a los estudios de género. Sus aportaciones, muy variadas dentro del marco general, se refieren a autoras y personajes, tradicionalistas y vanguardistas, textos y paratextos, obras y receptores. Ofrecen respuesta, por tanto, a un amplio abanico de intereses.

Varios ensayos giran en torno a los modelos de mujer manejados por la sociedad y el arte de la Edad de Plata: Angela Ena Bordonada analiza los retratos de mujer que la narrativa ofrece en ese momento de grandes cambios, y halla interesantes diferencias entre las construcciones que elaboran hombres y mujeres; Margherita Bernard, consciente de la importante modificación del imaginario colectivo incluso en lo que respecta al aspecto físico de la mujer en las primeras décadas del siglo XX, se refiere a la variedad de imágenes femeninas que ofrece Concha Méndez, escritora que personalmente encarna un modelo existencial subversivo.

También Laura Burgos Lejonagoitia, Ivana Rota y Amparo Quiles Faz concentran su atención en la Edad de Plata. Todas ellas examinan la proyección de las prescripciones sociales en la experiencia de la maternidad según viene contemplada en los textos: la primera se refiere a una obra de Concha Espina, la segunda a otra de Halma Angélico, y la tercera revisa la larga tradición de mofa y vituperio de la que no es ni madre ni esposa, la “solterona”, la “mujer sola”, figura que hoy es rescatada precisamente como estandarte de una identidad femenina individual y satisfecha. Las observaciones de Quiles Faz desbordan los límites cronológicos marcados por el inicio y la mitad de la centuria, puesto que bucean también en tiempos anteriores y posteriores; otro tanto puede decirse de Nuria Capdevila-Argüelles, que transita entre la teoría y la historia para determinar la imbricación en el primer feminismo de las nociones sobre la maternidad.

Otros aspectos de la experiencia humana implicados en la problemática de género y presentes en los productos culturales de los últimos siglos son abordados también: Emeterio Díez Puertas procura mostrar el importante papel que la ficción literaria juega en la percepción pública de asuntos políticos, y analiza la génesis y repercusión de una serie televisiva derivada de la obra de Ana Diosdado, una serie impactante en relación con

la ley de divorcio de 1981; Raquel García Pascual nos recuerda la frecuencia con que el abuso infantil y el incesto se presentan en la literatura y el teatro de los dos últimos siglos, para detallar después, a través de un texto de Carmen Resino, las fases características de brote y ocultación de esta lacra; Luisa García Manso indaga entre las interesantes propuestas que el teatro español de los últimos veinte años ofrece en torno a los fenómenos de inmigración y xenofobia, y revaloriza una obra de Encarna de las Heras dirigida a mostrar la experiencia de las mujeres inmigrantes, muy invisibilizadas por su trabajo en espacios privados.

Las interpretaciones de los cuerpos femeninos, sean deudoras de los mitos clásicos o vinculadas a la eclosión de las nuevas tecnologías, son objeto de atención por parte de Teresa López Pellisa y Sonia Núñez Puente. La primera se interesa por una obra de Pilar Pedraza; la segunda mira hacia otra de Ernesto Caballero. Y el análisis de la mujer como sujeto problemático que ha de optar entre los convencionalismos de lo específicamente femenino y la determinación de su propia voz, entre la prefiguración de la mujer objeto y la mujer sujeto, se halla en los artículos ofrecidos por Lucía Montejo Gurruchaga y Begoña Cambor Pandiella. Aquella evoca los esfuerzos de Susana March por romper barreras en sus primeras novelas; ésta se concentra en la olvidada obra poética de Aurora de Albornoz.

La atención preferente a las escritoras, pintoras y artistas cuya personalidad y comportamiento encarnan determinados modelos femeninos, se hallará en otros ensayos contenidos en este libro. Mercedes Gómez Blesa e Inmaculada Plaza Agudo se refieren a diversas creadoras de la Edad de Plata que escapan a la definición tradicional del ser mujer, y dan cuenta de la renuente aceptación de la novedad propuesta: los paratextos resultan a veces muy reveladores al respecto, como muestra esta última. La presencia de autoras e intérpretes en medios teatrales y radiofónicos reclaman atención específica de Carmen Menéndez Onrubia, que destaca la figura de la actriz Balbina Valverde, y de Carmen Simón Palmer, que muestra el entusiasmo de un puñado de escritoras ante los inicios de la radio en España: un medio nuevo para ampliar los horizontes de las oyentes. Por su parte, Sarah Wright se aplica al análisis de dos estrellas infantiles del primer cine español.

A la más inmediata actualidad se refieren las exploraciones de Marie-Soledad Rodríguez y Julio E. Checa Puerta en torno al imaginario cinematográfico o teatral; la primera, pese al desacuerdo crítico existente en esta materia, percibe en las actuales directoras españolas de cine algunas constantes, entre ellas el cuestionamiento de los estereotipos tradicionales de femineidad y a la aproximación a nuevas realidades de forma peculiar; y también nueva mirada sobre la realidad y sobre el teatro atribuye el segundo a las autoras emergentes ahora mismo en la escena teatral nacional, de lo que es ejemplo Lola Blasco.

El conjunto del libro ocupa un espacio bien definido entre los actuales estudios literarios de género, que actualmente procuran esclarecer cuestiones relativas a la presencia e intervención femenina en tres ámbitos: el de la creación, el de la recepción y el de la representación. El volumen coordinado por Francisca Vilches de Frutos y Pilar Nieva de la Paz incide sobre todo en las formas de representación de lo femenino que se articulan en nuestro imaginario cultural contemporáneo; y toman como objetos de análisis tanto los textos como las propias autoras para determinar los perfiles con que lo femenino se ofrece a la vista pública. En esta línea, el libro pudiera servir como modelo para futuras investigaciones orientadas a la sistematización de las formas dominantes que adquiere la representación de lo femenino en la sociedad y en el arte del mundo contemporáneo; su abanico de aproximaciones al problema, si bien no agota las posibilidades de análisis, ni establece clasificaciones generales o criterios que iluminen una única perspectiva general articulada, alberga un puñado de sugerencias muy útiles para proseguir la tarea. No se trata de un libro que cierra cuestiones y constituye un camino de llegada, sino de un volumen que abre perspectivas y vías de exploración. Y es, naturalmente, fruto de una larga experiencia investigadora de muchos de sus autores.

Dramaturgas españolas en la escena actual, **García-Pascual, Raquel (ed.)**, Madrid: Castalia, 2011, 362 pp.

Reseña de GIOVANNA MANOLA

Università degli Studi di Catania

Mujeres dramaturgas y mujeres personajes, mujeres que observan y mujeres que son observadas, mujeres que reflexionan sobre conflictos actuales y mujeres que los viven en primera persona. El volumen *Dramaturgas españolas en la escena actual* (2011) está dedicado a una selección de autoras españolas y a sus piezas más importantes, en las que la huella de sus creadoras no limita la elección a personajes y temas relacionados con el género, sino que presenta una visión muy personal en relación con temáticas de gran alcance.

La edición de esta antología corre a cargo de la profesora de la UNED Raquel García-Pascual, que, con una selección muy atenta a la diversidad de estas voces, ha incluido a dramaturgas que han tenido y siguen teniendo un papel importante en el teatro español y en su difusión internacional. Lourdes Ortiz, Carmen Resino, Paloma Pedrero, Lluïsa Cunillé y Laila Ripoll son las autoras a las que García-Pascual ofrece un puesto de honor en su colección por considerarlas fundamentales por los textos valiosos que han ofrecido al panorama dramático español.

Con una inteligente organización interna, en una primera parte el libro presenta las piezas, privadas de notas y comentarios para una lectura libre de influjos críticos. Sin embargo, el lector podrá profundizar el contenido de las obras y conocer más de cerca a las dramaturgas gracias al “Epílogo para curios@s”, ensayo crítico que incluye la historia de la producción teatral creada por mujeres del siglo XXI y el análisis de cada obra, introducida por una breve presentación de la autora. La antología se cierra con las conclusiones de García-Pascual sobre la importancia de los espacios editoriales dedicados a las creadoras teatrales españolas de nuestra época.

Las piezas nos dicen mucho sobre la visión de las dramaturgas a propósito de problemáticas actuales que ellas tratan usando diversas estra-